

dando principio por el concepto que forma de nuestros sábios antiguos el autor de la historia literaria de Italia. Pero ante todas cosas, se me hace preciso decir, que la impugnacion de ciertas opiniones de estos insignes escritores, no me impide conocer su mérito; antes protexto que me reconozco muy inferior de todas maneras (a), y que si espero vencer, es unicamente por aquella confianza que se tiene quando se pelea con mejores armas.

DI-

(b) Quan distante esté yo de pretender superioridad de ingenio, respecto de los mencionados escritores, lo acredita el testimonio auténtico que dí al Abate Betinelli, quando por su favor me estimulaba á probar las Musas Italianas para divertir con la poesía el ocio, tan necesario como ingrato, á que nos obligaba nuestra situacion: respondí á sus instancias con este soneto:

*Cantai, é ver, nel mio piú verde Aprile
Il Regnator dell' Indo, é dell' Ibero,
E col suo nome andò il mio nome altero
Fin alla sponda dell' estrema Tile.*

*La cara cetra, Betinel gentile,
Dalle mani mi svelse un turbin fiero:
Or la vede, é compiangi il passaggero
Appesa ad un cipresso infranta unile.*

*E mi consigli tu che all' Elicon
Torni à poggiar alla tua cetra appreso
Cetra cui d' allor cinge alma corona?*

*Ab! no, resta, ó mia cetra, in quel cipresso
Che se á cantar il Betinel mi sprona
Mi fa tacer il Betinel istesso.*

Can-

DISERTACION SEGUNDA.

Si fueron los Españoles los que causaron el mayor daño á la eloqüencia Romana despues de la muerte de Augusto?

Desde que el Abate Tiraboschi, fiado en la autoridad de un escritor culto (a), tuvo la fortuna de descubrir en la nacion Española el origen de la corrupcion de la literatura Italiana, á fines del siglo XVI., no reparó ya en decir que el mismo origen habria tenido tambien la decadencia de la literatura Romana, despues de la muerte de Augusto: *Españoles ciertamente fueron los que conducidos al mal gusto*

por

(a) Entus pag. 304.

Canté en los años de mi lozanía
El Rey del Indo y del Ibero Hispano;
Y con su nombre anduvo el mio ufano
Hasta las playas de la Tile fria.

Mas un fiero uracan la Lyra mia
Me arrancó, Betineli de la mano:
Y asi la mira el pasagero humano
Pendiente de un Cyprés desde aquel día.

¿Y quieres tú, que á la Elicon amada
Vuelva á subir al lado de tu Lira
Lyra que de laureles se guarnece?

No Lira mia: quedate colgada;
Que Betineli, si á cantar te inspira,
El mismo con su canto te enmudece.

D 2

por el influxo del clima en que habian nacido, causaron en estos tiempos mayor daño á la eloqüencia y poesia (a). Asi discurre este autor en su docta disertacion; pero con su permiso, estoy por decir lo mismo que él dice del juicio de Escaligero, sobre las tragedias de Seneca, y es, que no se ha escrito jamas una heregía historico-literario, como la de atribuir la causa de la decadencia de la literatura Romana, á una nacion que fue su mayor apoyo en aquel siglo. Por fortuna, permanecen aun las obras inmortales de los sábios Españoles, que florecieron entonces, y son precisamente los monumentos mas preciosos que han quedado de la literatura Romana de aquella misma era.

Bien lo ha visto Tiraboschi, y asi ha dado lugar, en su historia literaria, á los escritores Españoles de aquel siglo, sin reparar en que no eran Italianos, como ha reparado despues con otros Españoles y Franceses, de quienes asegura *no hará mencion por no incurrir en el defecto que ha reprehendido en otros de usurparse lo que no les pertenece* (b). Pero no tienen nuestros AA. que estar agradecidos á su memoria, ni á la distincion que han logrado sobre otros extrangeros, pues la mencion que de ellos se hace, es solo para acriminarlos y despreciarles; como se comprueba en los tratados que hablan de Seneca, de Lucano y de Marcial.

Por

(a) Tom. 2. disert. Prelim.

(b) Tom. 2. lib. 2. pag. 231.

Por consiguiente; antes de declararnos sequaces del sisétma de dicho autor, sobre la pretendida causa de la corrupcion de la literatura Romana, conviene exâminar las razones y fundamentos en que estriba, ya que no estamos en tiempo de que se crea qualquiera cosa porque muchos la digan; mayormente quando la dicen despues de pasados bastantes siglos de haber sucedido.

§. I.

Exâgeracion de la decadencia de la literatura despues de la muerte de Augusto.

Adoptado por el Abate Tiraboschi el concepto poco ventajoso ácia los sabios Españoles que florecieron en Roma despues de la muerte de Augusto, le era preciso pintar con muy negros coloridos la decadencia de la literatura Romana en aquella época. En efecto, este es el quadro que nos presentó. Quando murió Adriano, habia pasado poco mas de un siglo de la muerte de Augusto, y sin embargo ya estaba transformada la literatura Romana. ¿Si este Emperador hubiera resucitado para ver á Roma, la hubiera conocido? ¿Qué diferencia en el modo de pensar y de escribir! Habia nuevas ideas en punto á poesia, y eloqüencia: nuevo estílo, que acaso no hubiera entendido: en una palabra; el estado de la